



000157524

3448

NACIONAL

GONZALO VIAL 1930

ACTUALIDAD DE PALACIOS

1854-1911

El año 1904, un médico pobre, desconocido y notoriamente extravagante de hábitos, publicó en Valparaíso —y todavía bajo seudónimo— un libro grueso, denso, de mala impresión y peor papel.

El libro se llamaba *Raza chilena* y lo había escrito el doctor Nicolás Palacios.

Podría y debía esperar el triste fin de tantas obras excéntricas, que sus autores consideran decisivas para el porvenir de la Humanidad o a lo menos de la Patria y que, en cambio —por su propia estulticia—, no producen ningún efecto.

No sucedió así, sin embargo, con *Raza chilena*. Un viento de irritación sacudió, por su motivo, el establishment criollo: críticos, intelectuales, políticos, parlamentarios, anatematizaron este engendro inequívoco e insólito, que sólo merecía desprecio (afirmaban)... pero un desprecio que necesitaba expresarse pública y virulentamente. ¡Hasta don Miguel de Unamuno, allá en su lejana y doctoral Salamanca, se enfureció contra el libejo mal impreso por un autor anónimo en un apartado puerto del Pacífico!

Y vació don Miguel su enojo en páginas quemantes que (otra vez) causan hoy y de seguro causaron entonces cierta perplejidad: ¿por qué movilizarse tan aporatosamente, si el libro execrado no valía nada?

Después, como sucede con cualquier libro, *Raza chilena* cayó en un semiolvido. Inencontrable, persistía vagamente su fama —obra amarga, obra extraña, obra irritante— aunque pocos lo conociesen. Prácticamente se sabía de Palacios sólo a través de Encina, heredero de sus teorías sobre el origen "gótico" de los conquistadores de Chile.

Mas he aquí que corridos ochenta y tres años, Ediciones Colchagua reedita *Raza chilena*... Y nuevamente estalla el escándalo: es éxito de librería, blanco de la crítica y matrido tema de las "cartas de los lectores" en la prensa diaria. Como en 1904, la mayoría de las opiniones es adversa, y beligerantemente adversa.

En 1904, un viento de irritación sacudió el establishment criollo. Intelectuales y políticos expresaron públicamente su desprecio por el libro llamado *Raza chilena*, de Nicolás Palacios. En 1987 se reeditó y ha vuelto a ser blanco de una crítica beligerantemente adversa. La clave está en el racismo singular e inusual del autor.

mestizaje chileno... éramos una raza, un pueblo, una cultura cargadamente indígena. Una verdad indiscutible.

Esta verdad y esa carga india resultaban un lastre abominable e insoportable para quienes querían a cualquier costa que fuésemos europeos, que nuestra sangre araucana fuera "insignificante"; para quienes se deleitaban con la "homogeneidad blanca" de los chilenos y con la paulatina e inexorable (se decía) desaparición de los indígenas; para quienes recogían con agrado los elogios de ser Chile "la Suiza de América del Sur" o "la Inglaterra de América del Sur"...

¡Qué dureza sería bastante, en todos éstos, contra un Palacios que insistía en despojarnos de nuestra alburna cutánea y cultural!

¡Habría un sentimiento parecido en los nuevos detractores de Nicolás Palacios? ¡Continuáremos creyendo en esa mítica blancura!

Por otra parte, el libro de Palacios fue el primero en tocar a rebato por la triste situación de la "raza chilena", del "roto", en las urbes y los centros mineros de nuestra sociedad del siglo XX... Palacios había hecho la Guerra del Pacífico y —médico después de esas salitreras que él viera a los "rotos" conquistar con su sangre— se enfureció porque, decía, ellos no aprovechan la riqueza tan duramente ganada; al revés, se les explotaba y, a través de la miseria, el alcoholismo, la prostitución, el abandono físico y moral, etc., iban perdiendo las admirables cualidades de su raza superior.

Esta denuncia irritó, en aquellos años, a un establishment amodorrado en la inercia y la injusticia. "Defendamos al pueblo de Chile (concluía Palacios su obra); son nuestros hermanos... el fundamento de nuestro organismo político y social, sin ellos no habría ganado Chile su fama de viril; son ellos el pedestal de nuestras glorias..." Entonces, 1904, ese llamado molestó porque era verdadero; hoy, 1987, seguirá molestando porque sigue siendo verdadero! ■

¿Qué misteriosa juventud anima a un libro que, editado en 1904 y reeditado en 1987, no puede "dejarse tranquilo"?

Quizás la explicación resida, parcialmente, en el "racismo" de Nicolás Palacios... Su apología incesante de las "razas puras", su amor por los "arios" germanos y su desprecio y rechazo respecto a los "latinos". Estas teorías, probablemente anticientíficas, han adquirido hoy, además, un matiz siniestro y muy merecido. Es imposible separar las pretendidas "superioridades" e "inferioridades" raciales, del recuerdo de Hitler y de la "solución final" en Auschwitz y Dachau. Pero, naturalmente, nada de ello vale para Palacios —muerto varias décadas antes—, si bien puede explicar, en parte, las reacciones modernas contra *Raza chilena*.

Mas éstas, a mi juicio, derivan adicional y principalmente de los motivos que siguen:

El "racismo" de Palacios es muy inusual. Lo lleva, por caminos que no podemos detallar aquí, a exaltar como "raza pura", purísima, destinada a altos destinos, a la "raza chilena", compuesta por dos "sábanas igualmente inmezcladas y recomendables: la española "gótica"... y la mapuche.

Para Palacios, el mapuche era racialmente superior a todo "latino" (italianos, franceses... incluso hispanos no "góticos"), y racialmente igual a los "arios germánicos".

Lo mismo podía decirse del mestizo chileno, ya que sus dos estirpes progenitoras eran ambas "puras".

Converdecemos en que se trataba de un racismo singular.

Ahora bien, y como corolario lógico, Palacios afirmaba categóricamente el

MUNDO 7

N° 59, Jto., octubre 1987.

Actualidad de Palacios [artículo] Gonzalo Vial Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Correa, Gonzalo, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Actualidad de Palacios [artículo] Gonzalo Vial Correa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile